

MALDAVSKY, Aliocha *Vocaciones inciertas. Misión y misioneros en la provincia jesuita del Perú en los siglos XVI y XVII*, Lima, CSIC- IFEA, 2013, 466 p.

Hace ya más de diez años, un religioso estudioso de su orden –atento a las distintas renovaciones de la historiografía jesuita– vitoreaba la auspiciosa aparición de investigaciones históricas no realizadas por sus *confráteres* ni por sus antagonistas¹. Desde un lugar de ese enorme espacio –ni jesuita ni antijesuita– se gestó la investigación que remata en el libro *Vocaciones inciertas*.

La doctora Maldavsky actualmente enseña Historia Moderna e Historia de la América Hispánica en la Universidad de París y es miembro de equipos de investigación. Sin embargo, el corolario del libro recientemente publicado remite a un largo camino de investigaciones y publicaciones, cuyos resultados parciales tornaban esperable su aparición en medios académicos americanos.

Como su título lo indica, la obra trata de la evangelización jesuita en el espacio andino, tema de su tesis doctoral² y mediante el cual la autora se ha expresado con resultados concretos desde hace tiempo, siendo reconocida por su participación en las obras colectivas académicamente más influyentes sobre la historia de la orden ignaciana³.

A la luz de las más recientes publicaciones sobre la problemática de la evangelización, *Vocaciones inciertas* destaca por la importancia que otorga a las definiciones territoriales desde una perspectiva que nunca resigna la dimensión global. La opción analítica puede atribuirse a un cambio significativo en el vocabulario que la autora subraya en estos términos: “La expresión ‘Las indias de aquí’, objeto de las misiones populares, adquiere todo su sentido en el paso del singular al plural, de la misión a escala planetaria a las misiones en el marco de una provincia, desde una residencia o un colegio”.

¹ O'MALLEY, John W (SJ) (2000) “The historiography of the Society of Jesus”, en John W. O'Malley, et alii –editors– *The Jesuits. Cultures, Sciences and Arts, 1540-1773*, Toronto-Buffalo- Londres, University of Toronto Press.

² MALDAVSKY, Aliocha *Recherches sur l'identité missionnaire de la province péruvienne de la compagnie de Jésus (1568-1640)*, Université de Paris-Nanterre, 2000. Dir. Thomas Calvo

³ MALDAVSKY, Aliocha (2006) “The Problematic Acquisition of Indigenous Languages: Practices and Contentions in Missionary Specialization in the Jesuit Province of Peru (1568-1640)”, en John O'Malley, Gauvin Alexander Bailey, Steven J. Harris et T. Frank Kennedy (eds.), *The Jesuits II: Culture, Sciences, and the Arts (1540-1773)*, Toronto, University of Toronto Press, pp. 602-615; ____ (2012) “Idiomas indígenas, motivación por la misión y personal misionero en el Perú colonial (siglos XVI-XVII)”, en Alexandre Coello de la Rosa, Javier Burrieza, Doris Moreno (dirs.), *Jesuitas e imperios de ultramar (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Silex Universidad, pp. 161-179.

Este plano de aproximación a las políticas misionales no desconoce los vínculos de la Compañía con otros núcleos del clero y del poder político. Recala en sus relaciones con la Santa Sede, con la curia jesuita y con la administración monárquica.

La dimensión territorial es abordada a través de las estrategias políticas, económicas y misionales que van desde el proceso inicial de implantación jesuita en el área andina, pasando por la institución de la provincia jesuita peruana en 1568 y la división de la misma, hasta 1640.

El análisis rescata la construcción de la red de colegios y residencias y la erección de doctrinas que llevaron a la institución canónica de la provincia así como la larga gestión y las razones aludidas para la fragmentación territorial durante la expansión de las fronteras del Imperio español. Esos procesos de definición territorial, de acuerdo con la hipótesis que guió la investigación, tuvieron implicancia en las distintas políticas misioneras. En este escenario institucionalizado se encuentran las claves explicativas de una de las particularidades de las misiones andinas, especialmente aquellas que estuvieron vinculadas a la extirpación de idolatrías y que se estudian en el tercer capítulo.

La autora escudriña cada declaración, publicación, movimiento e instancia política en la que se definen derechos y se toman decisiones. Entre las investigaciones realizadas con base en fuentes jesuitas, el trabajo de Maldavsky se distingue por desnaturalizar cada registro documental antes de abordarlo. La procedencia, la autoría, los posibles o probables objetivos del registro, los circuitos que recorrió el documento y el cumplimiento de las expectativas de su hechura, despojan al contenido de la garantía de verdad: al interrogar el estatuto y la función del documento en la institución, acaba restituyendo sus múltiples sentidos. De este modo procede con actas de las congregaciones provinciales, cartas anuas, *indipetae*, catálogos de personal y escritos espirituales o, como prefiere la autora para diferenciarlos de los textos administrativos, “literatura edificante”. Al objetivar cada una de esas instancias de producción de la fuente y tomar distancia del ideal de la Compañía edificado en función del reinado del espíritu de obediencia, Maldavsky organiza un sugerente *puzzle* de polémicas, controvertidos agentes, experiencias exitosas y ensayos inacabados de la evangelización jesuita en el Perú colonial.

En el cuarto capítulo -titulado “Ser o no ser misionero: los hombres de la misión”- late el corazón de estas *Vocaciones*. Allí se concentra la totalidad de los cuadros que ofrece el libro (13). Al otear en las páginas centrales, una

primera impresión puede predisponer a encontrar un análisis cifrado en la estadística o en la mera cuantificación del personal evangelizador. Sin embargo, la autora sistematiza la información de ese modo para apropiársela antropológicamente, brindando un examen pormenorizado de los hombres de la misión. Inquieta la composición de las expediciones de jesuitas europeos enviados al Perú, atendiendo al origen, la edad, la formación de los religiosos y el nivel de especialización en la actividad misional. El propósito, que la autora lleva a buen puerto, es el de poner en relación estos antecedentes con las tareas de docencia, de administración y el lugar que llegaron a desempeñar en la jerarquía de la orden. Detectada la relación entre “especialización” y “dedicación exclusiva” en el perfil de los “obreros de indios”, de quienes se ocupa en el sexto capítulo, Maldavsky traza su evolución en la provincia.

Para penetrar en la complejidad que supone conocer a fondo estas vocaciones, el libro proporciona elementos contundentes sobre un aspecto que suele parecer insondable: los intereses que movían la elección por el destino a las Indias y la relación con las dificultades que se presentaban al tiempo de evangelizar. La autora revisa discursos relevando críticas de parte de los propios jesuitas acerca de algunas motivaciones que llevaban a emprender el viaje atlántico. Interpreta que la distancia existente entre las representaciones que operaban en tal elección y la realidad americana no sólo constituye un indicio de la ignorancia acerca del trabajo de evangelización, sino que fue un obstáculo palpable en el interior de la orden. Así se planteó el problema del aprendizaje de las lenguas indígenas y la polémica acerca de que fuera o no un requisito previo para obtener el beneficio de una doctrina (capítulo 5). Un dilema que es reexaminado en el marco más amplio del problema del multilingüismo en la Iglesia Católica y de la política de castellanización borbónica, para inquirir su significado en el seno de una orden que “bogaba sin cesar entre su vocación mundial gobernada desde Roma y la adaptación a las situaciones particulares, con el riesgo de perder su identidad”.

Los votos alcanzados, el sacerdocio, el nivel de estudios de los misioneros del área andina que se dedicaron a los indios cristianos o a los “infeles” y de aquellos que dirigieron su acción pastoral a los españoles, resultarán un conocimiento aprehendido para el lector que abrevie en *Vocaciones inciertas*. Cabe indicar, no obstante, que este estudio no circunscribe su universo de análisis a la región andina; de manera que, quienes estén interesados en otras áreas y decidan abordar su lectura encontrarán relevados sus perfiles

comparativos. Asimismo, quienes estén abocados al estudio de la iglesia o la religiosidad en otros períodos históricos se beneficiarán de los enfoques y perspectivas analíticas que confluyen en el libro.

Una línea de trabajo dialoga con la que en su momento planteó Danièle Hervieu-Léger en el tratamiento de identidades religiosas contemporáneas diferenciadas, entre otros aspectos, por sus prácticas móviles y/o territorializadas. Una segunda línea, tributaria de la propuesta de Serge Grunzinski, considera la dimensión global de la política misionera de la Compañía de Jesús dentro de la cual se afirma la proyección mundial y se descifran itinerarios. El enfoque micro opera recortando y seleccionando espacios para, posteriormente, proceder al ejercicio comparativo entre evangelizados y evangelizadores jesuitas de diferentes áreas que conducirían a definiciones de métodos del apostolado e identidades misioneras.

Si la tensión entre movilidad-sedentarización y apostolado universal-unidad de la orden que la autora propone como clave interpretativa enriquece el primer planteo, la segunda operación es la apropiada para considerar la movilidad apostólica que suponía el cuarto voto de obediencia al papa que pronunciaban los jesuitas y su incidencia en la concreción de territorialidades en América (capítulos 1 y 2). La última, sin embargo, resulta obligada si lo que se busca es aproximar el lente a los problemas desatados en espacios más acotados en los que se desarrollan las estrategias pastorales.

En la convergencia de todas estas perspectivas, la autora establece rasgos diferenciales en las acciones pastorales que construyen las identidades misionales que examina. El ensamblaje de focos analíticos así como el seguimiento y datación del vocabulario utilizado para denominarlas consiguen que expresiones como “conversión”, “doctrina”, “misiones volantes”, “obreros de indios y españoles”, “misionero fronterizo” alcancen mayor precisión conceptual y periodización afín al terreno estudiado.

Mientras que las discusiones, las pretensiones de la cúpula jesuítica romana y las órdenes reales acerca de las políticas misioneras asemejan las áreas novohispana y brasileña al área andina, las particularidades de esta última son apreciadas confrontando con el ejemplo de los misioneros estudiados por Charlotte Castelnau-L'Étoile en la provincia jesuita brasileña.

La espacialización de la misión -esto es, dónde y a quiénes estaba dirigida- y el tono de los debates que tuvieron lugar en cada zona, parecen determinar contrastes fundamentales. La preocupación por saldar tales discrepancias

confirió a la administración central de la orden un carácter marcadamente arbitral: “el conflicto entre los jesuitas de distintas provincias” provocó que “impusiera a la postre normas generales a todas las provincias supuestamente misioneras [...] La unidad de la Compañía a pesar de su dispersión y el lugar de la misión en el conjunto de sus actividades y del misionero en la Orden, adquirirían caracteres sumamente concretos cuando se trataba de las condiciones prácticas de la evangelización”.

Si la diversidad étnica del público al que estaba destinada la misión operó como factor condicionante de identidad misionera, la aceptación de americanos en la orden sumó otro factor de diversidad y, simultáneamente, más incertidumbre acerca de las vocaciones jesuitas. La autora postula que la vigencia de los criterios de segregación y estigmatización de la población india y mestiza y la política lingüística de la Compañía habrían incidido en la resistencia de jesuitas europeos a asumir el ministerio de indios y, consecuentemente, en el desarrollo de la admisión de hispano criollos en el apostolado de los indios.

La rigurosidad del análisis de Aliocha Maldavsky va de la mano con una gran sensibilidad histórica. Con su libro, la autora ha tendido un puente que aproxima espacios, tiempos e historiografías. Y frente a un puente, cuando se han ofrecido las garantías de su construcción, el desafío no consiste en cruzarlo, sino en detenerse en distintos tramos, en recorrerlo una y otra vez. *Vocaciones inciertas* invita a múltiples recorridos. Cada tramo depara conexiones diversas que esta reseña apenas pudo escamar. El libro y la autora ameritan lectura y agradecimiento.

Miriam Moriconi

Universidad Nacional de Rosario (UNR).